

Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

El Pintor Luis Cristán.

I

Insistiendo.

En verdad que Toledo goza, entre otras muy especiales características, la de no rendir merecido homenaje de admiración, de gratitud o de respeto, a cuantos por sus inteligentes laboriosidades, por sus acendradas virtudes, por sus hazañosas empresas o por sus inspiradas concepciones, ya en el campo de la ciencia o de la literatura, del heroísmo o de la fe, del arte o de la historia, coadyuvaron a acrecentar los joyeles de gloria de esta hermosa matrona que, si un tiempo fué legisladora del mundo, hoy «duerme indolente al pie de su blasón».

¡Cuánta decepción experimenta el que, anhelante de reverdecer los lauros patrios, cree encontrar en Toledo, en adecuados parajes, preciados tributos de grata recordación hacia privilegiado escritor, en veneración a caritativo sacerdote, en evocación de esclarecido militar, en honor de enviado artista o de fecundo historiador..... que honra fué para Toledo ser su cuna y honor a Toledo diera!

Pasó aquel tiempo en que, por suscripción, se consiguió reunir numerario para elevar una estatua, ya al caballeroso Corregidor de Toledo y mejor Capitán que hubo en Castilla, ya